



Editorial

Salud de madres y recién nacidos

En el mundo más de dos millones de recién nacidos fallecen en su primer mes de vida. Afortunadamente, nuestro país ha avanzado mucho en este ámbito.

En todo el mundo, el derecho a la salud de millones de personas está cada vez más amenazado por los conflictos que devastan vidas y causan muerte, dolor, hambre y angustia. Asimismo, la crisis climática nos quita el derecho a respirar aire limpio y la malnutrición por exceso es preocupante.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha llamado a que en este 2025 la atención se centre en la salud de las madres y recién nacidos, con el lema “Comienzos saludables, futuros esperanzadores”.

Los sistemas de salud deben evolucionar para gestionar los numerosos problemas que inciden en la salud de la madre y el recién nacido.

Ayudar a que todas las mujeres y recién nacidos para que sobrevivan y prosperen es una tarea fundamental. Según las estimaciones actuales, cada año en el mundo pierden la vida trágicamente cerca de 300 mil mujeres durante el embarazo o el parto, más de dos millones de recién nacidos fallecen en su primer mes de vida

y alrededor de dos millones más nacen muertos. Estas cifras equivalen aproximadamente a una muerte prevenible cada siete segundos.

Los sistemas de salud deben evolucionar para gestionar los numerosos problemas que inciden en la salud de la madre y el recién nacido. No se trata solamente de complicaciones obstétricas directas, también se incluyen las afecciones de salud mental, las enfermedades no transmisibles y la planificación familiar. En 2020, el Instituto de Salud Pública de la Universidad Andrés Bello dio a conocer la encuesta nacional, en la cual los usuarios en general le dieron una nota de 3,7 a su sistema.

Estas cifras son preocupantes si se considera que los gobiernos han aumentado los presupuestos de salud pública y algo similar ha realizado el sector privado. Por eso, los desafíos en salud son grandes y muchos siguen pendientes.

